

Las experiencias de la alfabetización en Corea

E. A. Goncharov

Estudiante de la Academia Estatal de Medicina Veterinaria de Vitebsk condecorada de la “Orden de Honor”

S. U. Zebyatikh

Jefe de cátedra de ciencias sociales y humanísticas de la Academia Estatal de Medicina

El 8 de febrero de 1946, después de la liberación de Corea desde los agresores del imperialismo japonés, fue organizado en Pyongyang el Comité Popular Provisional de Corea del Norte, órgano del poder central. A ese comité se incluyeron a los representantes de las capas más amplias.

En la “Plataforma Política de 20 puntos” publicada el 23 de marzo de 1946, camarada Kim Il Sung presentó las tareas políticas, económicas y socio-culturales que tenía que cumplir el Comité Popular Provisional de Corea del Norte. La plataforma planteó siguientes tareas en el sector docente; implantar el sistema de enseñanza general obligatoria, ampliar en gran escala las escuelas primarias, secundarias, especializadas y universidades y renovar el sistema de enseñanza popular de acuerdo con el régimen democrático del Estado.

Una de las tareas primordiales que se presentaba ante el sector docente era la alfabetización. Desde los primeros días de la dominación colonial del imperialismo japonés a Corea, las autoridades japonesas presentaron como objetivo someterles el sistema de enseñanza tomando todo el control de las instituciones docentes de Corea. El Japón tomó completamente el mando del sistema educativo de Corea y le concedió al ministro coreano sólo el deber de firmar todos los decretos imperiales y órdenes de los ocupantes. Como maestros de todas las escuelas nacionales y públicas fueron designados los japoneses. Aquellos decidían todos los temas docentes y educativos.

Estudiaban en las escuelas primarias solamente 35% de los niños de edad escolar y en las escuelas secundarias solamente 1.8%. Las escuelas se dividían en nacionalidades, es decir, en los alumnos japoneses y coreanos. Todas las lecciones se impartían en japonés. Esto fue la política de “conversión en súbditos del Imperio Japonés” aplicada por el imperialismo japonés en el sector docente.

Como resultado de esa política, en aquel entonces cuando se liberó el país en 1945, más de 2 millones 300 mil de adultos eran analfabetos, lo cual puso gran obstáculo en la elevación del nivel ideológico y político de las masas populares e impidió a su movilización a la construcción de la nueva Corea.

Camarada Kim Il Sung vinculó la construcción de la nueva Corea con la formación de los cuadros nacionales. Él concedió atención no solamente a la educación de niños y jóvenes sino también a la educación de adultos, y dijo:

“Estableciendo muchas escuelas de adultos daremos a todos los trabajadores la posibilidad de aprender nuestro alfabeto.”

Camarada Kim Il Sung, presentando la línea de alfabetización, dio énfasis especial:

“Llegó el momento en que los intelectuales puedan trabajar en aras del país, de la nación. Los profesores e intelectuales deben dedicar, como es lógico, todos sus conocimientos y su técnica a la construcción de la nueva Corea democrática. Los conocimientos y la técnica sólo tienen valor y realce cuando se utilizan en aras del progreso del país y de la dicha del pueblo. Los intelectuales deberán prestar activos servicios al país y al pueblo con sus conocimientos y su técnica y hacer todos los esfuerzos por el florecimiento y desarrollo de la Patria, por la prosperidad de la nación.”

Camarada Kim Il Sung, comparando el analfabetismo con el veneno, exhortó a los intelectuales a desplegar la campaña de alfabetización luchando activamente en oposición a las consecuencias del analfabetismo. Tras plantear la consigna *¡Por la superación cultural del pueblo desde la alfabetización!*, señaló que había que efectuarla a escala de toda la sociedad y todo el pueblo bajo la dirección del Partido y del Estado, aclaró las tareas por etapas de la campaña de alfabetización y concretas medidas para su cumplimiento y la dirigió enérgicamente.

Esto fue el inicio de la transformación cultural destinada a eliminar el analfabetismo de las amplias masas populares y orientarlas al mundo civilizado.

El 25 de noviembre de 1946, el Comité Popular Provisional de Corea del Norte adoptó la resolución de desplegar la campaña invernal de alfabetización en los campos aprovechando la temporada de pocas faenas agrícolas.

Se decidió realizar ampliamente la alfabetización con el movimiento de todas las masas durante cuatro meses; desde diciembre de 1946 hasta finales de marzo de 1947. Se organizaron escuelas para adultos en todas las ciudades, campos, aldeas pesqueras y fábricas, los comités de alfabetización en la capital, las cabezas provinciales, las

ciudades, los distritos y las cabeceras de los cantones, los grupos de alfabetización en todas las comunas.

En todos los lugares de Corea del Norte, hombres y mujeres, ancianos y niños, todos desplegaron vigorosa campaña de liquidación de analfabetismo con las consignas *¡El saber es la fuerza; la ignorancia, la ruina! ¡Estudiemos, estudiemos y estudiemos!* Los estudiantes de la Universidad Kim Il Sung, los maestros de las instituciones docentes y los activistas de los partidos políticos y de entidades sociales se movilizaron a esta campaña.

A principios de agosto de 1947, camarada Kim Il Sung se encontró con la campesina Ri Kye San de la comuna Okdong del cantón So del distrito Phyonggang de la provincia de Kangwon y se dio cuenta que ella era analfabeta. Camarada Kim Il Sung le encomendó que aprendiera el alfabeto y que le escribiera la carta después de aprenderlo todo. Al pasar tres meses, camarada Kim Il Sung recibió su sencilla carta de que había aprendido el alfabeto y le envió la respuesta.

En aquel tiempo, camarada Kim Il Sung recibió las cartas desde más de 90 mil personas que habían aprendido el alfabeto. Hoy día, se llama a la campaña de alfabetización como “campaña Ri Kye San”.

A medida que se desarrollaba la campaña de alfabetización, camarada Kim Il Sung adoptó algunas medidas destinadas a transformarla como campaña de carácter más organizativo.

Camarada Kim Il Sung visitó el 22 de mayo de 1948 la Exposición Central de Alfabetización. Él presentó en la charla con los funcionarios de la exposición la tarea de consolidar y ampliar en adelante los éxitos alcanzados en la alfabetización.

Él dispuso desplegar por segunda vez la campaña invernal de alfabetización desde diciembre de 1948 hasta finales de marzo de 1949.

Los habitantes del distrito de Phyonggang de la provincia de Kangwon que habían respondido a la iniciativa de camarada Kim Il Sung exhortaron a todo el pueblo a levantarse de manera más amplia en la campaña de alfabetización. Este llamamiento dio resultado. En todas partes del país se realizó más activamente la campaña para eliminar totalmente el analfabetismo en invierno. En las escuelas, los puestos de trabajos, las familias y los demás lugares se estableció la atmósfera de estudio. Todos los hombres y mujeres, ancianos y niños aprendieron el alfabeto en las ciudades, los campos, las aldeas pesqueras, las llanuras y las regiones montañosas.

En marzo de 1949 fue eliminado el analfabetismo en escala nacional. Corea del

Norte se hizo el primer país que ha eliminado completamente el analfabetismo en el Oriente. La campaña de alfabetización de todo el pueblo elevó sistemáticamente el nivel de la educación general, de la cultura y de la técnica de los trabajadores, promoviendo así la construcción activa de la cultura nacional democrática y abriendo el inicio de la revolución cultural en Corea.

La campaña general de alfabetización hizo gran aporte a la liquidación de los caducos residuos ideológicos y del atraso cultural y técnico que impedían la actividad y creatividad de los trabajadores en la construcción de la nueva Corea democrática.